NOVELA | ASOMBROSO PRISMA TOTAL

"Las teorías salvajes"

Autora: Pola Oloixarac
Editorial: Alpha Decay
280 páginas. 19 euros.

En lo que a ambición se refiere, se han dado tres o cuatro libros similares a éste en los últimos veinte años. Es una de esas novelas hambrientas, voraces, totalizadoras y creadoras de un prisma particular, quizá hasta único. Al lector lo atacarán, al empezar, despiste y asombro unidos. Partiendo de las descripciones de ritos iniciáticos indígenas, se nos va a desarrollar no una, sino varias líneas argumentales, convenientemente salpicadas de digresiones teóricas, y hasta tal punto están argumento e idea entramados que resulta difícil distinguirlos. No mucho después, nos espera un sentimiento de gozo (¿táctica distractora de la bestia?): puede que no estemos entendiendo mucho, pero dónde quiera que miremos los párrafos son deliciosos. La notación del mundo: altiva, adjetivada con orgullo, tan pronto glamourosa como de extracción popular, bocazas. Lo tercero, y mucho antes del final, será curiosidad extrema. Ha jugado a la carta de la intriga, mediante la puesta en práctica de la "teoría salvaje". Pero no hay tal historia en sentido clásico y nos veremos medio atontados por los juegos dialécticos y los meandros de las tramas. Para entonces, ya rendidos, viajaremos en esta montaña rusa de formas barrocas y desazón posmoderna hacia donde nos quiera llevar la autora. Allá arriba dije tres o cuatro: con tal despliegue erudito, excitante inteligencia narrativa y bisturí maniático sobre cada uno de sus sujetos, puede que nos topemos con dos libros como éste.

Carolina León

POLA OLOIXARAC (Buenos Aires, 1977) realizó la carrera de Filosofía, en la que se ha inspirado para *Las teorías salvajes,* su primera novela. Colabora en diversos medios.

Argumento

Un ignoto filósofo holandés desaparece en la selva, dejando inconclusa una nueva teoría de la civilización. Noventa años después, una estudiante de Filosofía descubre su rastro en los estudios de un académico argentino; ella querrá completarlos y eso incluye seducir al profesor. La idiosincrasia cultural, la historia, la Universidad, la contemporaneidad del sexo, la comunicación o la estética también son aquí personajes.

NOVELA | TERROR EN LA CARRETERA

"El rostro"

Autor: Tim Lebbon
Traductora: Raquel Faes Díez
Editorial: La Factoría de Ideas
320 páginas. 20,95 euros.

Lebbon se inclina por el lado oscuro, tanto de las fuerzas sobrenaturales como de la condición humana, y reivindica con su labor, como otros ilustres escritores, los géneros –en este caso, el terror– como literatura de calidad.

Unánimemente reconocido como un maestro en crear ambientes agobiantes, Lebbon entrega a sus lectores una sólida intriga de terror psicológico.

La historia funciona de forma tenebrosa e impecable, y logra atrapar de principio a fin, pero no tiene alma propia. Obran en su contra la previsibilidad de los acontecimientos –que, por otro lado, contribuye a resaltar su crueldad maquiavélica– y la propia, insidiosa y casi omnipotente personalidad del ser maligno principal, mezcla de seductor Príncipe de las Tinieblas y de los "Horrores indescriptibles" de Lovecraft, pues nunca acaba de saberse qué es o de dónde viene.

El resultado, aunque atrapa, es una historia algo fragmentada, elaborada con varios hallazgos interesantes. Como guiños malvados, el autor corre un opaco velo en torno a las habilidades de su ser maligno para aparecer y para jugar con las mentes de sus víctimas al más puro estilo de *Otra vuelta de tuerca;* evoca peligrosamente a la madre de Carrie, encarnada en la beata y enajenada madre protagonista, que siente que el mal la observa a través de todas las criaturas de la naturaleza, y hace morir a uno de los personajes por culpa del típico aparecido/atropellado de las leyendas urbanas.

Alicia Misrahi

TIM LEBBON (Londres, 1969) ha ganado premios como el Bram Stoker, el Tombstone, el Shocker o el British Fantasy. Es autor de la novelización de *30 días de oscuridad.*

Argumento

Una familia compuesta por el padre, la madre y una hija adolescente recoge a un autoestopista durante una terrible ventisca. Pronto le echan del coche debido a su comportamiento amenazador. El tenebroso desconocido les acosa por separado y les manipula a través de sus más recónditas flaquezas: el pánico del padre a ser débil, la tendencia demente de la madre y la imperiosa necesidad de amor de la chica.